

(8)

UN VIAJE ESPECTACULAR

Me enteré de una noticia super misteriosa en las noticias. Me enteré de que un arqueólogo encontró un diente de gaurón. Lo que había pensado era hacer una aventura en busca de restos de seres vivos que vivían en la época egipcia (gauronas, ...)

Empecé a hacer las maletas y comprarme ropa adecuada para ir a buscar restos egipcios. Por cierto no me presentado, me llamo Blanca, y soy pelirroja, soy especialista en buscar restos antiguos



Me he levantado con muchas ganas de empezar la investigación, me dispongo a ir Egipto, aunque se tarda cinco horas en avión pero yo daría todo por la investigación.



Me encuentro en el aeropuerto de Barajas y a punto de entrar en el avión,

Han pasado cuatro horas y media ¡media hora!, solo falta media hora para llegar a Egipto. Tengo unas ganas de ver el centauro e investigarlo.

¡Llegué a Egipto! Lo primero me voy a alojar en un hotel, y descansaré un poco. Hombre, ya son las once y media de la noche, no creo que empiece hoy con la investigación.

Me levanto muy temprano, y muy ilusionada. Me acerco a una pirámide y la contemplo durante unos minutos, y, la verdad es que ya me estaba empezando a aburrir. Me dispongo a ir ahora a ver el centauro, mi mejor obra de Egipto. Le pregunto a una chica donde se encuentra el centauro, bueno, lo primero la educación, me presenté, y luego ella se presentó, se llamaba Ana y era más bien alta, rubia, ojos marrones y muy amable la verdad.

-¿Te gusta Egipto? - dije

-Sí, me encanta - dijo Ana

-A mí también - dije

-¿Quieres hacer la investigación conmigo? en busca de restos prehistóricos Egipcios? - le pregunté

-¡Claro me encantaría! - dijo muy contenta.

-Bien, pues entonces vamos - dije

Luego, Ana y yo nos fuimos a comer macarrones con tomate en el hotel, había unas vistas espléndidas.



Llegó el atardecer, y Ana y yo estuvimos viendo los fotos que hicimos a las pirámides.

Salimos del hotel y estuvimos cuando una velica por Egipto. Pero de repente, se produjo un enorme temblor. La gente se estaba empezando a asustar. ¡Otro! De pronto vino una ráfaga de viento. Ana y yo nos estábamos empezando también a asustar, y salimos corriendo directos al hotel. Una vez allí posimos rapidamente las noticias, para informarnos de lo sucedido. ¡Oh no, en Egipto se estaba produciendo un terremoto. Ana y yo nos asustamos mucho, e intentamos llamar al aeropuerto de Egipto. Nada, que no lo coje. En la calle se oían gritos y lloros, Pero Ana y yo hicimos todo lo posible para poder salir, y volver a nuestras cosas. ¡Hasta mañana no podemos salir! Ana y yo no sabíamos que hacer.

Continuará . . .

Gabriella

Se me ocurrió la historia en clase. Me apetecía hacer una historia de miedo y tristeza, pero a la vez también me apetecía hacer de aventureros. Jamás he hecho una historia de tristeza y quería aprender a hacerla, y estoy encantada de haber hecho una historia tan bonita. Me ha gustado mucho hacerla.